

LA TARDE

Año XXV

Diario republicano

Número 6.722

DIRECTOR:

J. LÓPEZ BARNÉS

REDACCIÓN:

AVENIDA DE LA ESTACIÓN

Lorca, Viernes 25 Agosto 1933

JOSE MARTINEZ ROSTAN

MEDICO

RAYOS X

Consulta de 10 a 12

De 5 a 6 económica

Alameda de Espartero, 16

LORCA

Camino adelante

El socialismo, campo de enchufes

Hace cuarenta años que aquél democrata, bohemio empedernido y rebelde a toda disciplina que se llamó Joaquín Dicenta, estrenó «Juan José», hermosísima producción dramática con francos y enérgicos rasgos socialistas.

Joaquín Dicenta a quien tan de cerca tratábamos por aquella época en la entonces villa y corte de España, era un republicano convencido, un democrata de corazón que, libre como el aire y como el aire inquieto, esparcía en las hojas periodísticas, en la escena y en todas partes donde lo llevaba su romanticismo andante, los generosos efluvios de su espíritu democrático. Su amor a las clases proletarias, las ansias por su redención, le inspiraron su «Juan José», que cuando la democracia es sentimiento arraigado en el alma, con hechos se exterioriza, importando menos que ardite el apellido o denominación política.

El nombre no encerró nunca la esencia de las ideas. Hay necesidad de que la conducta, el proceder, haga al hombre merecedor del nombre que así mismo se da. ¿Socialista? ¿republicano? ¿A ver, lo vamos mi querido amigo. No hay que olvidar la impropiidad de los nombres propios. Si el obeso don Inda se apellidara Delgado, y el esquelético Maciá se apellidara

Gordón; si a Azaña le llamaran don Justo y a Martínez Barrios don León, y a Maura don Prudencio y a Galarza don Modesto, y a Teodomirito don Urbano, y al señor Paco Largo don Generoso, habría que reírse ante el antagonismo existente entre el nombre y la cosa. Pues lo mismo hay que reírse de muchos que se apellidan republicanos y socialistas y andan a puñetazo limpio sus nombres y sus conductas.

Cuando Dicenta estrenó su «Juan José», Pablo Iglesias, espíritu profundo y honradamente democrático hacía labor socialista con toda la buena fe de sus convicciones. Los dos, cada cual con su ideario, amaban al obrero, ansiaban la redención del obrero, por los únicos caminos posibles; los de la instrucción, la educación, la cultura. El republicano y el socialista, no sólo infundían en las masas proletarias el conocimiento de sus derechos sino también y con gran ahínco, el de sus deberes. No basta saber exigir; hay también que saber cumplir.

Mientras Pablo Iglesias vivió, sus discípulos imitaron más o menos fervientemente su conducta. Pero murió el apóstol y las puras creencias democráticas dentro del socialismo murieron con él. Si hoy levantara la cabeza sería evidentemente un exacto imitador del Cristo, arrojando de su templo a

aquellos sus discípulos a quienes la miseria moral convirtió en ambiciosos mercahiles y con ellos a esa pléyade de cueros calculistas que si halagan a la clase obrera no es por espíritu de fraternidad, no es por generoso y noble impulso democrático, es por el ansia loca, por el deseo vehemente de convertir al obrero en escalera, por donde trepar ellos a la cumbre de sus insensatas ambiciones. Es por convertirlos en muralla tras de la cual parapetarse: es por convertirlos en instrumentos ciegos de ruines venganzas: es por tener guardia negra que los desfienda, camarilla que los adule. El espíritu socialista, repitámoslo: murió con Pablo Iglesias.

Este rumbo de los viejos partidarios o falsos discípulos del gran Apóstol, creadores del enchufismo, del mangoneo y de la inmundicia ambiente que asfixia al socialismo español; éstos que invaden con sus averiadas mercaderías el templo que levantó con tantos y tantos sacrificios Pablo Iglesias; estos que se hacen llamar Excelentísimos Señores, que visten pijama en casa y aristocrático smoking en las recepciones y soirées, que reciben la correspondencia en bandeja de plata de mano de sus criados, que viajan en autos de veinte mil duros, que abominan de la burguesía cuando son ellos serviles imitadores de todo lo burgués; estos adoradores del confort, del lujo, de la comodidad a costa todo del pobre obrero, han hecho que el campo socialista sea invadido por una verdadera caterva de aspirantes a vivir del enchufe, a mejorar de posición unos, a crearse una posición otros, e incluso a ganarse la gandaya los más a costa de las masas trabajadoras de quienes se erigen en caciques para manejarlas a su antojo.

Por eso, desde que el pueblo trajo la República, en Madrid y en provincias, en ciudades, pueblos, villas y lugares de la pobre e infeliz España, niños-bien, mozos traviesos, hombres machu-

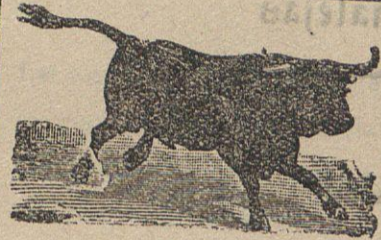
BERNARDINO LOPEZ DE TERUEL

Medicina general. Rayos X

Francisco Miras I. Lorca

Hora de consulta de 12 a 2

PLAZA DE TOROS DE LORCA



- 24 Septiembre de 1933 -

Soberbia Corrida de Feria

4 matadores, 4

Cagancho, Manolo y Pepe

Bienvenida y Laserna

8 Soberbios Toros, 8 de LALANDA

ALA HORA DE LA SESION

“Me faltan diputados y dic-támenes que discutir”

Decía ayer tarde el señor Besteiro al diputado radical señor Aranda

Va es el como de los como, la vergüenza de las vergüenzas. El Gobierno Azaña, que en cisis latente se halla, de de la última reorganización hecha a su primitivo gabinete, consiguió la pasada semana a duras penas, y recurriendo a enérgicas conminaciones reunir a sus esparcidas huestes por sierras y playas, en el Parlamento por unos momentos para la aprobación definitiva de unas leyes, aprobadas éstas, han vuelto a desaparecer y las sesiones que celebradas van esta semana han tenido que ser interrumpidas y suspendidas por la falta de diputados. ¿No es esto una vergüenza?

Ayer tarde, estando comentándose en los pasillos de la Cámara la ausencia de los padres de la patria, llegó muy indignado el diputado radical señor Aranda, decía que no podía consentir que a un miembro de su minoría se le desautorizara en la forma que lo había sido ayer el señor Piñero.

—Lo dicho por nuestro corresponsario es exacto. En el bolsillo traigo una relación con los nombres de las cincuenta y seis fincas incendiadas en Medina Sidonia.

Como el Sr. Lerroux le interrumpiera diciendo: «Eso hay que decirlo en el salón de sesiones», el Sr. Aranda pasó al despacho del Sr. Besteiro. Y aquí viene lo bueno.

chos de todas las cataduras, abogados sin pleitos, médicos sin clientela, desertores de la azuela, del palustre o del rastro, en fin, de oficios varios, han brotado en todas partes como el jaramago en las ruinas, pescando obreros con el anzuelo de su labia que, a las veces, como don Inda, toman el monóculo por el espejuelo.

¿De qué campos proceden estos... socialistas?

Mañana se lo diremos a Pastor y a Diana.

JUAN DEL PUEBLO

BARCELONA

Pérez Madrigal ataca violentamente a los socialistas y a Azaña

Se celebró el anunciado mitin organizado por el partido radical.

Pérez Madrigal atacó a los socialistas en su discurso, haciendo extensos sus ataques a jefe del Gobierno.

Afirmó que los amigos de Azaña caben todos dentro de un autobús.

En cuanto a la Izquierda, dijo que intenta asaltar el Tesoro Español.

Los escamots interrumpieron al orador, siendo apaleados por un grupo de asistentes.

Acudió numeroso público que aplaudió a Pérez Madrigal en muchos momentos de su discurso.

COLONIA

Luisa fernanda

Perfume muy reconcentrado. Se vende a granel en Casa Montiel